

Vicente Forcada Martí

---

# La Torre del Rei

---

Este artículo fue publicado por primera vez en el  
*Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, Tomo LXIV, Año 1988

© Copyright by Vicente Forcada Martí



<b>La Torre del Rei</b> .....	<b>5</b>
1. La Torre del Rei según los documentos.....	5
1.1. Antecedentes.....	6
1.2. La «Obra de la Torre» del Cabo de Oropesa.....	7
1.3. La Torre propiamente dicha de 1413.....	8
1.4. Los otros dos elementos de la «Obra de la Torre»: La Fortaleza, La Iglesia.....	9
1.5. Los Cervelló y la Torre del Rei.....	12
1.6. La Torre del Rei del Señorío de Oropesa.....	14
1.7. La Torre del Rei nuevamente de la Corona.....	16
2. Características fundamentales de la Torre del Rei.....	17
2.1. Torre vieja o medieval del año 1413.....	17
2.2. Torre nueva o del Rei de 1534.....	19
3. Funciones de la Torre.....	22
3.1. Aspecto defensivo:.....	22
3.2. Aprovevisionamiento de material pesado: Artillado y municionamiento.....	24
3.3. Seguridad.....	24
3.4. Otros elementos y servicios.....	25
3.5. Construcción. Obra general.....	25
3.6. Estado de conservación.....	25
3.7. Elementos parlantes.....	25
3.8. Propiedad.....	25
<b>Colección de planos y perfiles de la Torre del Rei</b> .....	<b>27</b>



# La Torre del Rei

La noble población de Oropesa –Oropesa del Mar–, en tierras de Castellón de la Plana, posee en sus cercanías, en su mismo litoral y en el cabo de su nombre –Cap d'Oropesa, una singular obra castrense conocida con el nombre de «Torre del Rei». Por sus características y especiales particularidades constituye, sin género de dudas, no solamente la valía de una preciosa joya, sino que ella puede considerarse como una de las primeras torres de vigilancia y defensa de la Costa de cuantas existen en el litoral valenciano y, en algunos aspectos, como única.

Evidentemente esta Torre viene considerada, documentalente, como de Costa y destinada a la vigilancia y defensa del litoral, sin embargo, es tanta su capacidad en potencia de fuego que bien podría incluirse entre los llamados «pequeños castillos» entre los que cabe contar en tierras valencianas con los de «Castell del Morro o de la Granadella», «Moraira», «De la Fontana o Sant Martí», «Mesquita o de Sant Jordi» así como el de «Sant Josep» en la isla de Tabarca de tiempos de Carlos III aunque su origen se remonta al año 1337.

## 1. La Torre del Rei según los documentos

La relación documental correspondiente a esta obra castrense nos viene dada, fundamentalmente, por dos autores: Francisco Sevillano Colom: «Oropesa» (Bosquejo histórico de Oropesa. B. S. C. C. –Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura, 1953–) y José M<sup>a</sup>. Doñate Sebastián: «La Torre del Rey» en «Datos para la Historia de Villarreal», T-III (Vila-Real, 1973).

Sevillano Colom considera la citada torre como obra del S. XV, mientras que Doñate entiende que es del S. XVI y tanto uno como otro aportan documentos auténticos precisos que testifican, sin ninguna duda, el aserto de sus aseveraciones. Sin embargo, ello no es posible.

Sevillano nos dice (op. cit., pág. 33): *«Sobre uno de los salientes del cabo se alza una torre majestuosa y sólida fábrica a cuya sombra se guarecen el faro y el cuartel de carabineros, ¡cuántos veraneantes y excursionistas se han preguntado por el origen de esta Torre! y los de la villa ¡qué de explicaciones más o menos fantásticas no han dado! Pues bien, el documento en cuestión –alude al que publica en el mismo trabajo fechado en la villa de Balaguer en 25 de septiembre de 1413–, nos dice quién determinó su construcción y el año preciso en que se inició»*. Es decir, Fernando de Antequera, D. Fernando I de Aragón, en 1413. ¡No hay duda, el documento es auténtico!

Pero viene ahora el segundo de los autores –Doñate Sebastián– el cual manifiesta sobre la misma Torre del Rei: *«Pero nuevos hallazgos documentales nos permiten un nuevo enfoque de la cuestión a juzgar por el acuerdo que publicamos en este trabajo –se refiere el Sr. Doñate al acuerdo de 30 de junio de 1499 del Consell de Vila-Real de dar 100 sueldos para la construcción del monasterio y torre de Santa María de la Nieve en el Cabo de Oropesa. {Doñate, op. cit., pág. 37}–, y que da suficiente luz sobre alguna de las circunstancias que rodearon a la hermosa intención, puesto que de momento y por toda una centuria iba a quedar nada más que en eso»* –en una simple intención sin realización alguna–.

*«En efecto –continúa diciendo el Cronista de Vila-Real–, el 30 de junio de 1499, a setenta y un años de la indicada reunión –alude ahora a la reunión del Consell de Valencia celebrada en 1428 en que se toma en consideración una petición de Fr. Guillem Francholí, en nombre de Jofre de Thous, señor de Oropesa en favor de la construcción de un monasterio en dicho cabo–, el Consejo de Villarreal acuerda colaborar con 100 sueldos pero con la salvedad de que tal dinero vaya realmente a la obra y no a otros usos y «cosas de Frailes»*.

El Sr. Doñate acaba este relato con las siguientes palabras: *«Por lo demás, de edificios adyacentes no hay en el lugar –se refiere a edificaciones de la época junto a la Torre–rastro alguno. La Torre surge enhiesta y limpia de la orografía del cabo. La unidad arquitectónica y regular conservación no permite suponer etapas distintas en la fábrica. Está allí, tal y como la concibió su arquitecto muy del S. XVI»*. ¡No hay duda! ¡La Torre que se aprecia sobre el Cap d'Oropesa es del S. XVI!

Pero no siendo ello posible ¿cuál de los dos tiene razón? Esta es la pregunta que nos formulamos. Pues bien: ¡los dos! y precisamente los dos por cuanto que no se trata de una torre, sino de *dos torres* empotradas, la una dentro de la otra. La labor de campo se hace imprescindible en este caso y la observación «in situ» resulta altamente beneficiosa por cuanto que nos da la solución verdadera al problema planteado.

## 1.1. Antecedentes

Los antecedentes de la Torre del Rei, es decir, de la Torre del Cabo de Oropesa, hay que buscarlos en los acontecimientos llevados a cabo por la piratería en sus vecindades ocurridos a finales del S. XIV y más concretamente en 1397 cuando fue asaltada la villa de Torreblanca, muy cercana a Oropesa, y en cuya acción, además de otras calamidades, fue robada la custodia con el Santísimo. Gran impacto produjo la incursión en el Reino y como consecuencia de ello se organizó una expedición de castigo a cargo

del gremio de curtidores de Valencia a las órdenes de En Jaume Pertusa y se atacó con éxito la demarcación de Argel recuperándose la custodia. Posiblemente fuera entonces cuando Orpesa pide por primera vez la construcción de una torre de vigía en el cabo de su nombre al Señorío y a la Corona, pero ésta no estaba en condiciones de atender peticiones empeñada de lleno en la empresa de Cerdeña y cuyas funestas consecuencias dieron al traste con la dinastía de la Casa de Aragón. Martín el Joven, heredero de la Corona aragonesa, moría en Cerdeña en 1409; el Rey D. Martín le seguía al sepulcro en 1410 sin dejar herederos. Orpesa veía el hundimiento de una barcaza valenciana por los piratas frente a sus costas en 1412. Tales circunstancias debieron mover a los vecinos de la población a elevar súplica al nuevo Rey electo de la Corona de Aragón, D. Fernando de Antequera, el cual había sido elegido el 28 de junio de 1412, y aunque el momento no era el más favorable por cuanto que se hallaba sitiando la población de Balaguer frente al Conde de Urgel, su rival, lo cierto es que la supuesta petición de Orpesa halló terreno abonado en el ánimo del Monarca, el cual, quizá por halagar a sus nuevos vasallos, accedió a la firma del documento que autorizaba la construcción de la «Torre» en fecha «25 de septiembre de 1413» (Sevillano, op. cit.)

## 1.2. La «Obra de la Torre» del Cabo de Orpesa

La expresada concesión real tenían algunas características y condicionamientos que en líneas generales vienen a indicarnos que no se trata de levantar, simplemente, una torre, sino «una torre con una capilla, basílica o monasterio con edificios fortificados». Se trata, pues, de una obra múltiple, de un complejo basado en tres elementos fundamentales: *torre, iglesia y fortaleza*. Una *torre* para la vigilancia y defensa de la costa; una *iglesia, capilla o monasterio* con la finalidad de que hubiese permanencia en la obra a cargo de una comunidad religiosa; y, finalmente, una *fortaleza* en cuyo recinto pudieran encontrar albergue, en caso de necesidad y por imperativo de las incursiones piratas, el grupo social de sus vecindades compuesto por las gentes trabajadoras de la marjalería de Orpesa.

La «Obra de la Torre», en su idea fundamental, está concebida sobre tres pilares que responden a los estamentos militar, religioso y civil representados por la torre, la iglesia y la fortaleza.

Pero todavía hay más. Se trata de su financiación. Así tenemos que para no resultar gravosa su construcción a la Corona o al Señorío, del cual dependía el territorio sobre el que iba a levantarse tal complejo, se dio licencia a los «*ministros, procuradores o nuncios*» para ir a postular por las ciudades, villas y castillos de la Corona de Aragón. Por tanto, según estas condiciones –obra y financiación–, por la forma de obtener los recursos necesarios y por la magnitud de la empresa a levantar su realización debía ser forzosamente lenta y habrían de pasar muchos años para verse coronada.

Este conjunto de elementos –torre, iglesia y fortaleza–, que, para nuestro entender se consideró siempre, no como «*la Torre*», sino como la «*Obra de la Torre*», no podía emprenderse en amplio frente que abarcase sus tres elementos fundamentales. Su complejidad y condiciones financieras hacían necesaria la ejecución de la obra por partes y fases según su orden de prioridad en cuanto a necesidad, exigencias sociales o influencias político-religiosas.



Foto 1: Orpesa, Castelló. Torre del Rei. Puede observarse la grandiosidad de la obra de la Torre con sus dos plantas dispuestas para se artillada como demuestran claramente sus líneas de troneras. De ellas, unas con bocana abombada, otras de forma adintelada. En primer término robusta caponera o casamata y en lo alto de los ángulos laterales, los bellos garitones

### 1.3. La Torre propiamente dicha de 1413

El elemento primordial para la defensa del territorio de la costa de Orpesa era, sin lugar a dudas, el militar, es decir, la Torre. Pues bien, la Torre fue, por tanto, el primero de los objetivos impuestos para llevarse a buen término. No había discusión, todos estaban de acuerdo y, de esta forma, posiblemente, el mismo año de 1413 dieron comienzo las obras de la misma con lo cual se inició la primera fase de entre sus distintos elementos dejando los aspectos religioso y civil para ulterior ocasión. No hay datos concretos que nos hablen del momento exacto en que esta primera empresa se corona, sin embargo, parece lógico que ella finalice, precisamente, cuando se inician las gestiones para dar comienzo a los elementos civil o religioso.

En relación con ello tenemos que en fecha 23 de junio de 1428 Fr. Guillem Francholí, maestro en Sagrada teología acude al Consell de Valencia recabando fondos para construir, en el citado cabo de Orpesa, «*un monestir de frares*», hay que entender, por tanto, que si la parte religiosa quiere iniciar su propio elemento constructivo es sencillamente por cuanto que la Torre está en vías de coronamiento. Por tanto puede decirse que la Torre debió levantarse entre 1413 y 1428 que es cuando se prepara la fase religiosa en la «Obra».



Ultimada la Torre en el conjunto o complejo arquitectónico que pensaba levantarse en el cabo, las dos partes interesadas en su continuación –parte religiosa y parte civil–, debieron iniciar sus gestiones encaminadas, qué duda cabe, en hacer suya la continuación de la empresa. Con ello comenzarían las fricciones entre sus representantes. Fricciones que debieron durar mucho tiempo a tenor de la propia lentitud de la obra. Ejemplo de esta rivalidad la tenemos años después, en 1499, cuando el Consell de Vila-Real a petición del de la ciudad de Valencia ofrece para la «Obra de la Torre» la cantidad de 100 sueldos, pero con la condición que *«sien pagats de manera que servixquen en la dita obra, et no en altres coses de trares»*, es decir, que se dediquen a obra pura, a obra de fortificación y no a rezos o cuestiones propias de los religiosos.

Ambos estamentos, tanto civil como religioso, ante la continuidad de la obra debieron hacer lo posible por inclinar la voluntad de «els Consells» a su propio interés. En este sentido tenemos buen ejemplo cuando la parte religiosa, como arrimando el ascua a su sardina, y, por boca de su representante, Fr. Guillem Francholí, expone ante el Consell de Valencia tal conveniencia con estas palabras: *«e per que tal que dita obra fos perpetual, paria que s' i devia fer un monestir de frares»* y, a continuación alega la existencia de «X beneticis» donados ya por el Señorío de Oropesa.

Sin embargo, parece que su actuación no tuvo el éxito deseado por cuanto los acuerdos del Consell nada dicen en su favor en aquellos días, bien por la antipatía que tenía ante el mismo el señor de Oropesa por su desafortunada actuación ante el ataque pirata a una barca de mercaderes valencianos frente a sus dominios territoriales, bien porque la «razón religiosa» expuesta por el maestro en Sagrada Teología fuera pospuesta a la «razón civil» por ser la que más interesaba en aquellos momentos para salvaguardar a las gentes del territorio del cabo.

En este tira y afloja entre los poderes civil y religioso sobre la continuidad de la obra y sin el interés primario de la defensa de la costa por estar la Torre construida, la ejecución de los elementos respectivos se prolonga sensiblemente por muchos años hasta que, al fin, por lo que parece, se ve coronada la «Obra de la Torre».

#### 1.4. Los otros dos elementos de la «Obra de la Torre»: La Fortaleza, La Iglesia

Volviendo sobre la Obra de la Torre –iglesia y fortaleza–, venimos a preguntarnos lo siguiente: ¿Qué se hizo de tales elementos? ¿Llegaron a ultimarse algún día? Y, en este supuesto ¿cómo y cuándo desaparecieron si nada de ellos queda aparentemente junto a la Torre?

A este respecto, Sevillano Colom nada nos dice de nuevo: *«Sobre uno de los salientes del cabo se alza una torre majestuosa y de sólida fábrica a cuya sombra se guarecen el faro y el cuartel de carabineros...»* –hoy desaparecido–.

Tampoco el Sr. Doñate Sebastián es más explícito en su información cuando nos dice: *«...por lo demás de edificios adyacentes –a la Torre del Rei– no hay en el lugar rastro alguno»*.

Pues bien, ante tan desalentadoras referencias se impone una labor de rastreo, de arqueología. Una vez más, unos vagos resquicios de argamasa que impregnan a duras penas determinadas rocas cercanas a la Torre nos están hablando que allí existió algo más de cuanto hoy se aprecia. Allí hubo un recinto rectangular al mediodía de la Torre quedando ésta en el ángulo NE. del mismo de forma ligeramente avanzada. Al norte de la misma una tenue argamasa de mortero de cal coincide sensiblemente con parte del trazado que aparece en las memorias del General Souchet de 1811. Otros restos al E. y junto a la misma Torre nos indican que allí, en determinado momento, hubo un muro que cercaba la Torre y su caponera.

Pero no solamente contamos con estos vagos resquicios de material que nos indican la presencia antaño de recios muros, también de la documentación que poseemos podemos entresacar alguna interpretación que, indirectamente, nos está indicando el que allí existió ultimada una fortaleza o recinto fortificado almenado y una iglesia, capilla o monasterio en donde se ofrecía la Santa Misa. Vamos a ver en primer lugar la fortaleza puesto que creemos llegó a ultimarse en primer lugar.

#### 1.4.1. La Fortaleza

Este «elemento civil» considerado como esencial cuando se autoriza la construcción de la «Obra de la Torre» en 1413 debe tener su remate definitivo, a tenor de lo que se desprende de los documentos, entre el 30 de junio de 1499, que es cuando se continúan las obras en el Cabo de Oropesa y el 13 de junio de 1536 en que tiene lugar el ataque pirata a la citada Torre del Rei recientemente ultimada. Es la fecha del «Proceso» que entablan los rescatados para que se les pague el rescate por parte de la villa. El ataque fue el 5 y 7 de junio. Ataque que puede considerarse como su bautismo de fuego y entendemos que está acabada «la fortaleza» por cuanto que el documento cita una palabra muy significativa: *¡torriós!* Dice así el texto correspondiente: «...de forma que els moros sens resistencia alguna podien entrar, sino que volen pugar e pugant per los torriós y cases mates....» (Doñate, op. cit., pág. 66).

Sobre la voz de «cases mates» no parece haber duda por cuanto debe referirse a lo que entendemos por «caponeras» de la Torre; pero sí la voz «torriós» –plural de «torrió»– y que en el diccionario de Alcover se cita como "*peça curta, cilíndrica de ferro que volta sobre un suport o sobre peça fixa*", es decir, pieza fuerte, corta y aislada y que nosotros interpretamos, en este caso, como relacionado con las pantallas de los vanos de las "*almenas*". Pero he aquí que la Torre del Rei dispone de «cases mates» pero no de «almenas» en su coronamiento, luego hay que llegar a la conclusión que tales almenas pertenecían a una construcción aneja la cual no podía ser otra que el recinto almenado conocido por «la fortaleza» y que cercaba o podía cercar el conjunto de la «Obra de la Torre».

#### 1.4.2. La iglesia

En cuanto a la iglesia, capilla o monasterio también debió ultimarse aunque, posiblemente, más tarde. La referencia documental de la misma es bastante tardía, de 9 de febrero de 1597, y la entresacamos de la obra de Catalá de Valeriola, veedor de la Costa, titulada «Justas poéticas». Dice así el texto a ello relativo: «...la torre de la Colomera

*y la torre del Barranch, paguiles en Oropesa, aon estiguí aquella nit y dormí en la fortaleza –castillo de Oropesa–, es molt bona. Diumenge de matí, a 9, en haber pagat al alcait y els demás soldats, allí a una altra torre que está en altra montaña, a un tir de escopeta del castell, y en la iglesia oy misa, que ya un altaret ab tres imágens de pedra marbre, de nostra Señora....».* Esta torre no es otra que la «Torre del Rei» y la iglesia donde oye misa no es otra que la capilla, iglesia o monasterio de Santa María de la Nieve del complejo de la «Obra de la Torre». Luego en 1597 la iglesia y, por tanto la «Obra de la Torre», estaba perfectamente coronada a los 184 años de su comienzo.

### *1.4.3. La desaparición de estos elementos –iglesia y fortaleza–*

Si ambos elementos llegaron un día a ser evidentemente construidos y hoy nada de ellos queda, hay que llegar a la conclusión que en determinados momentos, por una u otra causa, fueron destruidos. Pues bien. ¿Cuándo desaparecieron? ¿Cuál fue el motivo de su desaparición?

Ambos elementos dejaron de existir entre estas dos fechas tope: la de 1597 en que la Torre es visitada por Catalá de Valeriola y oye misa en su iglesia y la de 1791 en que Cavanilles pasa por Oropesa para escribir su obra titulada «Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia». En ella aparece un singular grabado en el cual hallamos en un primer plano la «Torre del Rei» totalmente aislada de otra obra. Hay que suponer con toda evidencia que la "iglesia" y "fortaleza" anejas a ella han desaparecido en determinado momento y por algún motivo.

Posiblemente el momento haya que relacionarlo con la fecha del 26 de septiembre de 1619 en que se produce un gran ataque pirata a la villa de Oropesa, la cual fue saqueada e incendiada y sus habitantes muertos o cautivos (Sevillano Colom, op. cit. pág. 107). En cuanto al motivo bien pudiera ser este: La Obra de la Torre que tantos años y sacrificios había costado levantar no ha servido para detener el golpe berberisco. Verdad es que nadie da o dice motivo alguno, pero quizá podíamos apuntar el que precisamente las distintas obras levantadas junto a la Torre determinarían la aparición de "puntos muertos" para una eficaz defensa del territorio y de esta forma aquello que tanto se había acariciado en 1413 resultaba tremendamente inútil a mediados del primer tercio del S. XVII. Y la solución buscada debió ser drástica por cuanto que se hizo una gran obra de actualización defensiva en Oropesa interesando principalmente al castillo de la población a la vez que se dejaba enteramente libre y aislada a la Torre capaz de batir los 360° del horizonte con sus piezas artilleras.

En 1619, el Virrey de Valencia, D. Antonio Pimentel, Marqués de Tavera, invertía en la defensa de la Costa 30.000 escudos, muchos de los cuales, evidentemente, irían sobre las obras de Oropesa. (J. Mateu Ibars: «Los Virreyes de Valencia»). Esta gran obra de actualización acabó en 1623 siendo nuevo Virrey del Reino valenciano, D. Enrique de Avila y Guzmán, Marqués de Povar según reza una lápida hallada en el mismo castillo de Oropesa y, además, a expensas del «Regne». Dice así este elemento parlante que hoy se halla en los bajos del Ayuntamiento de la citada población:

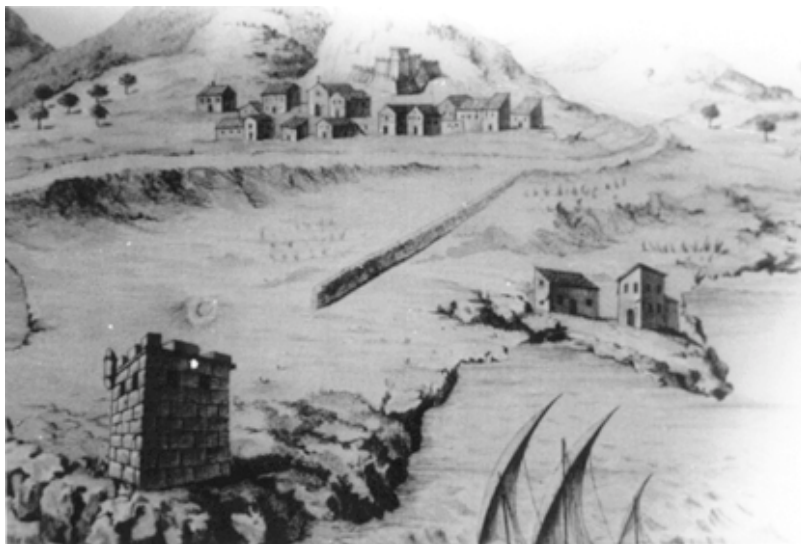


Foto 2: Vista de Oropesa. Reproducción del grabado existente en la pág. 48 de la obra de D. Antonio Josef Cavanilles titulada *Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura, Población y Frutos del Reyno de Valencia*. Madrid 1795. En primer plano figura la Torre del Rei.

«D. HENRRICH DE A VILA, Y GUZMAN MARQUES DE POVAR. SE ACABA DE EDIFICAR ESTA FORTALEA ANY MDCXXIII ACOSTES DEL REGNE DE VALENCIA...»

Cabe, pues, que esta gran reforma interesase también a la Torre de la Costa y que ésta, a partir de entonces, quedara aislada tal y como la vio Cavanilles en 1791 y así también, aislada, aparece algún tiempo después en las Memorias del General Souchet cuando la Guerra de la Independencia en 1811, aunque con un recinto sencillo al N. de la misma, ya desaparecido en su totalidad. Hoy, tal como dicen los autores que de ella tratan, nada queda junto a la misma de su pasado arquitectónico conocido por la «Obra de la Torre», salvo la propia «Torre del Rei».

## 1.5. Los Cervelló y la Torre del Rei

El año 1497 la ilustre familia de los Cervelló adquiría por compra, de manos de los Galcerán d'En Bou, señores del lugar, el Señorío de Oropesa (R. de María: «Xivert y Oropesa», B.S.C.C., T-XIV, pág. 180). Uno de los más ilustres personajes de la alcurniosa Casa catalana y cuyo nombre –Cervelló– forma parte de la «Llegenda deIs nou barons de la fama» es En Joan de Cervelló, que fue quien adquirió el Señorío. Fue éste un caballero quien peleó a las órdenes del Emperador Carlos en Italia participando en la batalla de Pavía –1525–, y en la defensa de la frontera de Lombardía –1527–. Fue por ello recompensado en aquellas tierras y su señorío de Oropesa elevado a la digni-

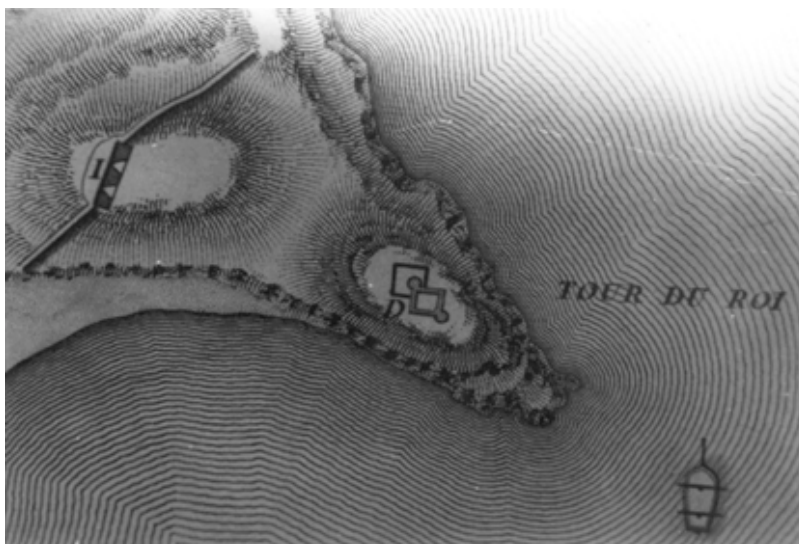


Foto 3: Grabado correspondiente a la Zona de Oropesa con el cabo de su nombre y la Torre del Rei de las Memorias del General Souchet de 1811. Título de la obra: *Memoires du marécha Louis Gabriel Souchet, duc d'Albufera, sur ses campagnes en Espagne depuis 1808 jusqu'au 1814.*

dad de Baronía. De regreso a España se establece en esta población participando en la defensa de sus tierras frente a la piratería y contribuyendo con sus conocimientos y experiencia al mejoramiento castrense de las torres de vigía y defensa de la costa.

A él se debe, por lo que parece, la iniciativa en la construcción de la que se llamará «Torre del Rei», levantada sobre la ya existente en el Cabo de Oropesa. Dice respecto a ello Gaspar Escolano: («Décadas de la Historia...de Valencia»), que «*retirado a Oropesa gastó veintiun mil ducados en labrar el fuerte que tenemos dicho*», es decir, la "Torre del Rei". El historiador Viciano en su «Crónica 3ª parte» nos indica que invirtió en la obra citada «*quinze mil ducados*». Otros autores como Sebastián García Martínez («Bandolerismo, piratería y control de moriscos en Valencia durante el reinado de Felipe II»), nos dice que «*raramente la iniciativa particular se ocupaba de edificar una fortaleza como hizo el Sr. de Oropesa D. Juan de Cervelló en 1534 con gasto de 15.000 ducados, que no sirvió para impedir el ataque de Barbarroja dos años después*».

Una visión algo diferente nos ofrece el Sr. Doñate a este respecto cuando dice que en las Cortes de Monzón de 1537 fue presentado al Emperador, por la Diputación General del Reino, una propuesta en cuyo contenido se decía: «...y sucediese que llegando ciertas fustas de moros al Cabo de Oropesa y combatiéndose la torre que en dicho cabo ha sido hecha por mandato de vuestro lugarteniente general y con la ayuda de Vuestra Magestad hecha en la obra de aquella...» con lo cual viene a decirnos que la



Foto 4: Oropesa, Castelló. Torre del Rei. Vista general de la Torre sobre el acantilado del Cabo de Oropesa. Al fondo, el faro. Esta torre fue levantada en 1534 por En Joan de Cervelló, señor del territorio, para que sirviera de vigilancia y defensa de la Costa valenciana.

iniciativa de tal construcción no fue de Cervelló, sino del Duque de Calabria, D. Fernando de Aragón, Virrey de Valencia. Hay por tanto una orden general de Carlos I de fecha 16 de agosto de 1534 para fortificar la costa la cual dice: «Nos –Carlos I–, *escrevimos al excelente duque nuestro primo, Lugarteniente y Capitán General, que luego haga reparar y proveher los castillos d'esse reyno en que se offrece gasto de seys mil ducados...*» {Doñate, op. cit., pág. 61}.

Pero dado que la cantidad para ello es exigua cabe considerar la participación de Cervelló, no solamente con sus conocimientos y experiencia, sino con sus propias rentas. En cuanto a la cantidad por éste aportada de 15 o 21.000 ducados –muy superior a la de su venta a Felipe II en 1568–, cabe entender el que una parte de la misma fuera invertida en su Castillo de Oropesa.

## 1.6. La Torre del Rei del Señorío de Oropesa

En 1543 la Torre era de Joan Cervelló según refieren los documentos. Pero ¿cómo pudo pasar de la Corona al Señorío de Oropesa? ¿En qué fecha? Sobre el primer punto el Sr. Doñate dice que pudo pasar de unas manos a otras por "*donación*" o por "*comanda*" en prenda del dinero prestado o invertido. En el supuesto de "*donación*" real, como indica el citado autor, «entre devolverle la cantidad invertida a los Cervelló y hacerle donación graciosa, parece más práctico y elegante lo segundo», y, efectivamente, que lo es; pero si tal donación era «graciosa y elegante» por parte de la Corona, no lo hubiese sido menos por parte del Señorío, años después, con Felipe II, en 1564,

cuando en visita a Oropesa muestra deseos de poseerla. La Torre fue adquirida cuatro años después previo pago de 10.000 ducados prueba palpable que era del Señorío y la tenía en gran estima.

En el supuesto de «comanda», por el dinero prestado o invertido, entendemos que podía darse por ello algo material, pero que nunca tal «comanda» debía ser superior a la cantidad prestada o invertida puesto que la Corona daba, no solamente la obra hecha en 1534 a cargo de Cervelló, sino la propia Torre de 1413 cuya obra era enteramente del Patrimonio Real. Cabe, pues, el que Joan de Cervelló adquiriera la Torre del Rei *por compra*, es decir, previo pago de los derechos correspondientes a la vieja construcción además de costear los gastos de la nueva obra. La Corona, ante las circunstancias del momento así parece debió entenderlo habida cuenta del prestigio y la personalidad del señor de Oropesa, En Joan de Cervelló. La "Costa" era un terrible peso para la Corona y prueba evidente de ello la tenemos en estas acciones: 1529, asalto a Parcent de Denia; 1532, ataque a Piles y a Cullera; 1534, nuevamente Parcent. El Duque de Calabria previene a los habitantes de la costa frente a la piratería. Este mismo año tenemos la orden del Emperador de fortificar «*dos fortalezas d'esse Reyno*». 1535, nuevas cartas del Virrey a la ciudad de Valencia «*per a que fasa previndre a la gent de armes per les noves de Barbarrosa*» (J. Mateu, op. cit., pág. 118); julio de 1536, ataque a la Torre del Rei de Oropesa y al fuerte de Vilajoiosa; 1538, asalto con éxito al citado fuerte (S. García, op. cit.).

El ataque llevado contra la Torre del Rei fue ejecutado los días 5 y 7 de junio de 1536 por un tal Caramaní al frente de dos y tres naves respectivamente. La Torre «*mal guardada y peor provista*» y debido a la lentitud de las ayudas y socorros de Castellón y Vila-Real deja, después de la acción, el triste balance de «denou o vint» –19 o 20– prisioneros en manos turcas por los cuales se pide un rescate de 4.000 ducados (84.000 sueldos. Salario de un trabajador = 1'5 sueldos ). (Doñate, op. cit. , Sánchez Adell: «Procés de la villa de Castelló» Arch. M. de Castellón). El rescate de los de Vila-Real ascendía a 2.000 ducados (S. García, op. cit.). El citado importe global fue abonado por los familiares de los interesados. Tiempo después, en las Cortes de 1537, los tres estamentos consiguieron, tras correspondiente súplica, el que se abonase la tercera parte. En las Cortes de 1542 se consiguió de la Corona la promesa de 2.000 ducados para saldar dicha cuenta y, finalmente, en las Cortes de 1547, a los 11 años del suceso de la Torre del Rei, los tres brazos conseguían de la Corona se saldara tal deuda con sus intereses (S. García, op. cit. pág. 22).

Con todos estos antecedentes cabe que la Corona reconociera los derechos que podían asistir a los Cervelló sobre el dominio de la Torre y, previos los pagos pertinentes hiciese acto de concesión de la misma al Señorío. Ahora bien: ¿En qué fecha tiene lugar esta circunstancia?

El paso de la Torre al Señorío debió efectuarse entre el 13 de junio de 1536, tras el ataque pirata en que se dice «*puis aquella fortaleza era de Sa Magestat*» (Procés, fol. 68-71. Arch. M. de C.) y el 7 de noviembre de 1543 en que era de Cervelló ya que en tal fecha se dice: «*...venint –En Joan de Cervelló–, de la seua Torre de Oropesa...*» (Doñate, op. cit., pág. 39).

Posiblemente haya que relacionar tal actitud con el desastre de Vilajoiosa ocurrido el 19 de julio de 1538 puesto que es uno de los momentos más críticos para la Corona en su defensa frente a la piratería. Cervelló fue «*Commissari e capitá elet. ..per a veure e regonexer les for'5es e artilleries necessaries fer per totes les ciutats e viles del Regne contra el turch*».

### 1.7. La Torre del Rei nuevamente de la Corona

Años después de estos acontecimientos, en 10 de abril de 1564 pasaba por estas tierras de Oropesa, procedente de Barcelona y camino de Valencia, el Rey Felipe II. En tal ocasión sale a relucir la propiedad de la Torre sita en el cabo de su nombre. Se trata de la única fortificación costera que no pertenece a la Corona. No creemos que el Monarca la apeteciera por su propia magnificencia; posiblemente el orgullo real –no olvidemos que estamos ante el Rey más poderoso de la Tierra–, no pudiera consentir que esta pieza castrense, y precisamente por dinero –a pesar de las circunstancias del momento–, fuera enajenada del Real Patrimonio para pasar a manos señoriales aunque, como las de los Cervelló, estaban rodeadas de notable aureola. Por otra parte, y, a pesar de ello, ¿quién podía garantizar a la Corona que los Cervelló podrían cumplir, en todo momento, la palabra empeñada en la buena conservación y defensa de la Torre?

Pues bien, en 1564 debió plantearse esta cuestión entre el Monarca y el Señorío. Quizá los Cervelló se resistieron cuanto pudieron defendiendo sus derechos sobre ella y alejando la seguridad de su espacio territorial. Todo inútil, pero ello, evidentemente, viene a indicarnos que tal obra era del Patrimonio señorial sin lugar a dudas.

La formalización de la compraventa tiene lugar el 14 de agosto de 1568 entre el Rey y Pedro de Cervelló, hijo de Joan, ante el notario Antonio Inglés, por el precio de 10.000 ducados. Cantidad que la Corona no podía abonar de momento y fue necesario recurrir a lo que hoy es norma de transacción: la venta a plazos.

El año siguiente –1569–, tomaba Felipe II posesión de ella por medio de sus oficiales por lo cual Gaspar de Marradas, tesorero, les entregó la cantidad de 35 libras. Sin embargo, el Señorío continuó ejerciendo tutela sobre la misma en cuanto a su custodia por encargo del soberano «*con salario ordinario de 400 ducados y sueldo de 14 plazas, que son 4 de a caballo, dos artilleros y ocho infantes, en 29 de febrero de 1569*» (Viciano).

Su guarnición quedó reducida a 7 hombres entre 1571 y 1576, abonándose a Laura de Cervelló, por ello, 19.000 sueldos pagados por Juan de Brizuela (Sevillano). Este mismo año de 1576 era entregada, para su custodia, a la Guarda de la Costa del Reino de Valencia llamada «Guarda de los veintiuno» (Sevillano).

Con la entrega de la Torre a la citada «Guarda de los veintiuno» la importancia del Señorío decae sensiblemente a medida que transcurren los años. Prueba evidente de ello es la Carta de población otorgada en 1589 en «Morro de Gos» cuya finalidad primordial es la recuperación del prestigio de antaño. Sin embargo, no fructificó dicho intento.



Otro detalle significativo de la decadencia lo tenemos cuando Catalá de Valeriola visita Oropesa en 1597 y, como veedor, paga a los soldados de guarnición en las torres de costa, dice: «*en ha ver pagat al alcait y als demás soldats*», del castillo de Oropesa que era del Señorío, lo cual nos dice que estaba bajo la protección del Reino tal fortaleza.

También cuando se reedifica el citado castillo entre 1619 y 1623 se dice «*acostes del Regne de Valencia*» cuando en realidad pertenecía o bien era del Señorío. Todo ello nos va demostrando el precario estado por el que pasaban los señores del lugar.

Con la expulsión de los moriscos en 1609 hay otro intento de repoblación en 1611 en cuyo documento viene citada la Torre con estas palabras: «...que sa Majestat del Rey nostre senyor hi te una Torre ab soldats a la vora de la mar».

No se dice, como se ve, el título de «Torre del Rei», el cual parece se da a partir de la gran reforma de 1619-1623 en que queda la Torre totalmente aislada en el cabo.

Después de estos acontecimientos llegamos sin noticia alguna a la Guerra de la Independencia en la cual se hacen fuertes 170 hombres bajo las órdenes del teniente D. Juan José Campillo frente a las huestes del General Souchet. La defensa se prolongó por espacio de varios días después de la caída del castillo de Oropesa en sus manos. La guarnición consiguió retirarse embarcando en el navío inglés el «Magnífico» del comandante Eyre y en una división de faluchos a las órdenes de D. José Colmenares. La Torre quedó en poder del francés.

Una línea defensiva de 200 m. y a 140 de la Torre, tierra adentro, apoyada en el Morro de Gos servía de protección a la misma según se desprende de las Memorias del General Souchet. Nada de ello queda ya sobre el terreno en las mismas vecindades de la Torre. La edificación turística ha barrido cuanto existía de tales obras castrenses. Hoy, puede decirse que solamente queda la Torre, aunque ahogada entre los edificios de hierro y cemento.

## **2. Características fundamentales de la Torre del Rei**

Ya se ha indicado la existencia de dos torres –una dentro de otra– en el Cabo de Oropesa y conocidas, en conjunto, con el nombre «Torre del Rei». Estas son las siguientes:

Torre vieja o medieval del año 1413. Torre nueva o propiamente del Rei, del año 1534. Vamos a ver cada una de ellas:

### **2.1. Torre vieja o medieval del año 1413**

De planta cuadrada y cuerpo prismático recto. Está contenida en el seno de la Torre del Rei y es prácticamente imperceptible. Debió contar con dos plantas fundamentales y una auxiliar al igual que otras torres de las mismas características y época.

### *2.1.1. Planta baja*

Cuadrada. De 13'20 m. de lado con espesor de muros de 1'50 m. Da lugar a un espacio interior del mismo formato de 10'20 m. , de lado, el cual queda seccionado en sentido E.-O. por recio muro de mampostería de 0'80 m. de espesor dando lugar a dos salas idénticas rectangulares de dimensiones 10'20 x 4'70 m. –«N.» y «S.»– situadas una al N. y otra al S.

La comunicación entre ellas se realiza a través del citado muro, y, en su extremo E., por simple vano adintelado de 1 x 2 m. dispuesto en sentido vertical.

Ambas salas están cubiertas por sendas bóvedas de cañón a base de piedra de cantera debidamente trabajada y trabada mediante abundante argamasa de mortero de cal y cascajo fino de alta calidad y utilización «inmediata». La situada al mediodía está revestida interiormente –bóveda y laterales– por capa de hormigón de 27 cm. La ventilación y la luz de estas dependencias se reduce a 4 tragaluces –2 por sala– de regular tamaño y fuerte derrame situados en los extremos de las mismas y a buena altura del suelo. La obra de los tragaluces es a base de mampostería con cantoneras en piedra sillar.

El acceso a esta planta baja se realiza directamente desde el exterior por portal único sito en la sala «N.» y muro de poniente. Dicho portal, hoy adintelado de 0'80 m. de luz parece debió ser, en origen, en piedra sillar y arquería de medio punto. Unos pequeños peldaños excavados en la roca de cimentación de la torre, al mismo pie del muro, reducen el pequeño desnivel entre el umbral y el terreno que la circunda facilitando el paso de entrada.

### *2.1.2. Planta principal*

Nada queda de ella. Posiblemente almenada en origen por cuanto parece existen restos visibles de una almena entre los sillares de la nueva torre. Tal disposición, en caso de ser cierta, nos daría para la obra de 1413 un coronamiento almenado situado a nivel del primer piso actual y de almenas rectangulares sencillas. Sobre el portal, y en esta misma planta, debió existir modesto matacán al igual que sucede en otras torres de su vecindad medieval.

### *2.1.3. Planta auxiliar*

Pudo disponer de la citada planta a modo de «linterna» al igual que las de sus vecindades tales como las de "Cap de Port" –"Cap i Corp"– y "Torre nostra". Entre esta planta y el coronamiento almenado de la principal, el correspondiente camino de ronda.

### *Otros detalles y elementos*

Hoy no se aprecian los paramentos originales de ella, sin embargo, dada la estructura de las jambas de los tragaluces, hay que entender que las pantallas al exterior de los mismos debían ser a base de obra de mampostería de alta calidad y cantoneras sillares. Junto a ella, y a poniente –tierra adentro– pequeño patio cerrado para cocina, servicios y aljibe.

## 2.2. Torre nueva o del Rei de 1534

Circundando el perímetro de la base de la antigua torre se levantó nueva obra y, sobre el conjunto de las mismas, nuevas plantas dieron lugar a la mole pétreo que hoy se aprecia: «La Torre del Rei», con altura de 15'70 m. Su disposición es a base de cuatro plantas. Veamos:

### 2.2.1. Planta baja, base o de cimentación

Se compone de: a), b) y c).

a) Cuerpo central cuadrado. De dimensiones 17'40 m. de lado y 3'60 m. de espesor de muros. Da lugar a un espacio interior del mismo formato que corresponde a las salas «N.» y «S.» indicadas anteriormente pero con tres salvedades:

a-1) Quedan cegadas 2 de los 4 tragaluces, en el muro Oeste.

a-2) Abertura de un vano en la sala «S.» y muro de Levante.

a-3) Abertura en la sala «N.» y muro de poniente para mejorar, desde el interior, la defensa del nuevo portal de la Torre.

En el mismo cuerpo y como consecuencia de la ampliación de muros, aparece un *Vestíbulo de entrada* en el muro de poniente, de reducidas dimensiones con tres vanos:

a-4) Vano abierto al exterior –al O.– en donde se sitúa el portal actual, adintelado y en piedra sillar.

a-5) Vano abierto al mediodía, que se prolonga de forma estrecha y ascendente por el mismo corazón del muro por donde discurre la escalera que comunica con los pisos altos.

a-6) Vano abierto al N. Comunica con la sala «N.» por el primitivo portal y con la entrada a la caponera sita al NO.

b) Sectores circulares exteriores (caponeras). En número de dos y situadas diametralmente opuestas en los ángulos NO. y SE. del cuerpo central cuadrado. Dimensiones: 270° y radios, R=5 m. y r=2'70 m., en la base, con espesor de muro de 2'30 m. el cual disminuye en su perfil ascendente hasta llegar a los 0'50 m. El interior de la caponera queda abombada. Exteriormente es semiesférica. Cada caponera dispone de tres troneras, con bocana abovedada.

c) Elementos auxiliares. Muro barbacana o «tambor» levantado frente al portal y apoyado en el muro de poniente y caponera del NO. Contó con dos portales defendidos por troneras. Todo él en piedra sillar. Hoy mal conservado. A poniente de la barbacana pequeño patio cerrado para cocina y aljibe que corresponde a la primitiva torre. El aljibe con capacidad para unos 45.000 l. en obra de mampostería y correspondiente bóveda.



Foto 5: Orpesa, Castelló. Torre del Rei. Caponera del NO vista desde lo alto de la torre en la cual puede observarse perfectamente la forma de construcción: la trampilla de ventilación de la misma, en su parte más alta, junto al muro de la Torre y los distintos desperfectos motivados por sendos disparos de la artillería francesa del General Souchet en 1811.

### 2.2.2. Planta principal. (Primer piso)

Cuadrada. De 17'40 m. de lado, con espesor de muros de 2'86 m. Da lugar a un espacio interior de tamaño 11'67 x 11'67 m., el cual viene partido por muro medianero de espesor 0'75 m., dando lugar a dos salas idénticas de 11'67 x 5'46 m., dispuestas de norte a sur, quedando una al Este y la otra al Oeste. Salas «E.» y «O.». La comunicación entre las mismas se efectúa mediante portal en piedra sillar y arquería de medio punto con luz de 1'50 m., posiblemente reformado. La entrada, única a esta planta, se efectúa por el ángulo del SO., desde la misma escalera interior al muro.

Ambas salas están cubiertas por sendas bóvedas de cañón, semejantes a las anteriores pero en posición diametralmente opuesta. Han sido ejecutadas a base de piedra de cantería regularmente trabajada y trabada mediante mortero de cal y cascajo grueso de regular calidad y utilización «no inmediata». Dispone de arquerías de sostén del muro medianero.

Dichas dependencias han sido acondicionadas, mediante tabiques y piso intermedio, para las necesidades del personal castrense.

Dos amplios ventanales en el muro N., dan luz y ventilación a las mismas. La situada al «E.» dispone de chimenea y servicios. La planta contiene sendas troneras mirilladas.



Foto 6: Orpesa, Castelló. Torre del Rei. Detalle de la bocana abombada de una de las caponeras de la Torre. Obsérvese la perfección técnica de su trazado a base de cinco piezas arqueadas de las cuales una sirve de clave.

### *2.2.3. Planta alta*

Totalmente al descubierto e idéntica en dimensiones a la anterior. Está destinada fundamentalmente a la defensa del territorio y de la propia torre. Sus troneras, artilladas, son capaces de batir los 360° del horizonte. Aljibe en el hueco de las bóvedas.

En los ángulos NE. y SO. de esta misma planta se hallan, impecables, dos preciosos *garitones* sobre los ángulos libres de caponeras. Cada uno de ellos dispone de sus pequeñas troneras y mirillas. Acceso a la planta por el ángulo SE., desde la escalera que va discurriendo por el corazón del muro.

### *2.2.4. Planta de coronamiento*

De idénticas medidas a las anteriores y totalmente al descubierto. Comprende el camino de ronda –salvo garitones– y pretil *sin almenas* de ningún tipo. El acceso se efectúa desde la planta alta mediante pequeña escala descubierta con arranque desde el pasillo de los garitones.



Foto 7: Orpesa, Castelló. Torre del Rei. Aspecto exterior del arco-portal que comunica las dos salas existentes en la planta principal. Parece ser que esta arcada no corresponde originariamente a la obra de la Torre por cuanto está ampliada en sus dimensiones de luz, quedando ligeramente festoneada. El labrado de la piedra corresponde a dos herramientas distintas –"picola" y "punxó"–.

### 3. Funciones de la Torre

*Misión capital:* De vigilancia y defensa de costa.

#### 3.1. Aspecto defensivo:

a) De la Torre propiamente dicha.

b) Del Territorio que la circunda.

a) De la Torre propiamente dicha:

*a-1) Defensa de paramentos.* A base de caponeras y garitones, diametralmente opuestos, capaces de batir tangencialmente los cuatro paramentos de la Torre. No da lugar a ángulos muertos.

*a-2) Defensa del portal.* Desde el exterior mediante muro barbacana o «tambor» frente al portal. Desde el interior por medio de tronera desde la sala «N.».

*a-3) Defensa de la escalera de acceso.* A través de lumbrera-tronera situada en la planta alta, hoy cegada e imperceptible.



Foto 8: Oropesa, Castelló. Torre del Rei. Garitón del SO. Puede observarse perfectamente el bello trazado de las robustas ménsulas o canes. En ella y en su parte lateral derecha dos orificios rectangulares que responden a la pequeña tronera y correspondiente mirilla. Más a la derecha, tronera adintelada de artillería. Bajo, pequeño tragaluz para dar visibilidad a las escalera que discurre por el corazón del muro.

*a-4) Defensa por emergencia.* Comunicación directa entre las plantas principal y alta por las trampillas de artillado y municionamiento independientes de la escalera única.

*b) Del Territorio que la circunda*

*b-1) Desde la planta principal.* A base de 8 troneras con bocana abombada –2 por paramento– y 16 mirillas.

*b-2) Desde la planta alta.* A base de 12 troneras adinteladas –3 por paramento– y 24 mirillas. Cubre y bate todo el horizonte.



Foto 9: Orpesa, Castelló. Torre del Rei. Bello conjunto defensivo de la Torre compuesto de caponera, tronera y garitón. Elementos fundamentales y característicos de esta colosal obra defensiva de Costa. La caponera y el garitón barrían tangencialmente de forma inexorable los distintos paramentos de la misma.

### **3.2. Aprovisionamiento de material pesado: Artillado y municionamiento**

Desde el exterior, y a través de la planta alta, por los vanos de la troneras centrales de los paramentos del E. y O., debidamente dispuestos, con ayuda de cabrestantes y puntos de apoyo en las correderas que, para tal fin, existen junto a tales vanos.

El artillado y municionamiento de la planta principal se efectuaba desde la planta alta mediante trampillas abiertas en la bóveda.

### **3.3. Seguridad**

Todas las troneras, mirillas y vanos en general con posibilidad de cerrarse mediante ventanucos o puertas enmarcadas en los sillares. Las troneras de las caponeras, además, con rejas interiores de hierro en forma de cruz de brazos iguales.



### **3.4. Otros elementos y servicios**

*Luz y ventilación.* En la planta baja y salas «N.» y «S.» por tragaluces en el muro E. Sala «N.» y muro de poniente, por el viejo portal y tronera defensiva de la entrada a través del vestíbulo. Caponeras, por abertura o trampilla superior y troneras.

En la planta principal, por ventanales en el muro N., y por las troneras y mirillas de la planta. Además por la chimenea.

Escalera, por medio de pequeños tragaluces.

*Provisión de agua.* Aljibe, exterior, sito al O. con capacidad de 45.000 l., aprox, con alimentación por agua de arrastre. Aljibe superior entre las bóvedas de la planta alta.

*Cocina.* En el patio exterior y en la Planta principal en Sala-chimenea.

*Servicios.* Exteriores, junto al aljibe. Interiores por el ventanal que da al N.

### **3.5. Construcción. Obra general**

*Exterior.* A base de piedra sillar caliza bien trabajada y robusta en paramentos, caponeras y garitones.

*Interior.* Casi toda ella en obra de mampostería. Paramentos interiores, bóvedas, caponeras y escaleras, salvo en el interior de las troneras que son sillares.

### **3.6. Estado de conservación**

*Exterior.* En buen estado general salvo «tambor».

*Interior.* En regular estado aunque se hace notable esfuerzo en revoque de lienzos, bóvedas, limpieza y luz artificial.

### **3.7. Elementos parlantes**

No se aprecian. Pudo disponer de escudo de armas en la fachada de poniente. Queda el hueco correspondiente.

### **3.8. Propiedad**

Excma. Diputación Provincial de Castellón.

Esta es la «Torre del Rei» hoy en vías de nueva restauración. Un nuevo destino le espera en el S. XX: el de albergar, en su día, «El Museo del Mar de Oropesa». En ella tendrán cabida cuantos elementos estén relacionados con el mar. Una de sus salas será destinada a exposición de obras de arte, proyecciones y conservación de recuerdos y documentos históricos. La Torre, como en sus mejores tiempos, será artillada y se procurará conserve la gloriosa tradición de las «Torres de Vigía y Defensa de la Costa» tan peculiares y características en el litoral valenciano.

Este trabajo –"La Torre del Rei"– mereció un «Primer Accésit» en el

«VI CONCURSO NACIONAL DE INVESTIGACION HISTORICO-ARQUEOLOGICA SOBRE MONUMENTOS DE ARQUITECTURA MILITAR MEDIEVAL ESPAÑOLA. PREMIO MANUEL CORCHADO»

Convocado por la Asociación Española de Amigos de los Castillos. Madrid, 1982.

# **Colección de planos y perfiles de la Torre del Rei**

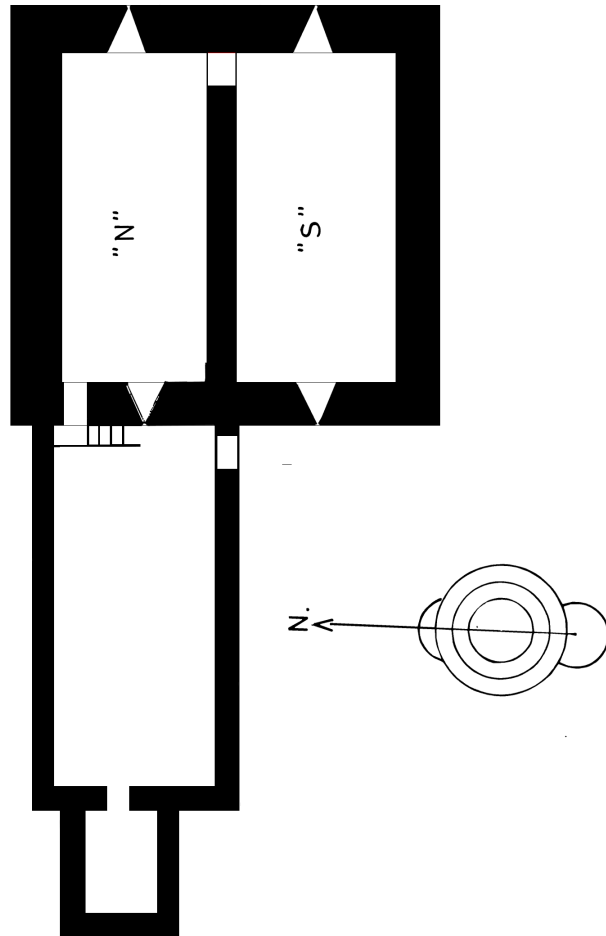


Gráfico 10: "Torre del Cabo de Oropesa"  
Planta baja, base o de cimentación. Patio y aljibe.

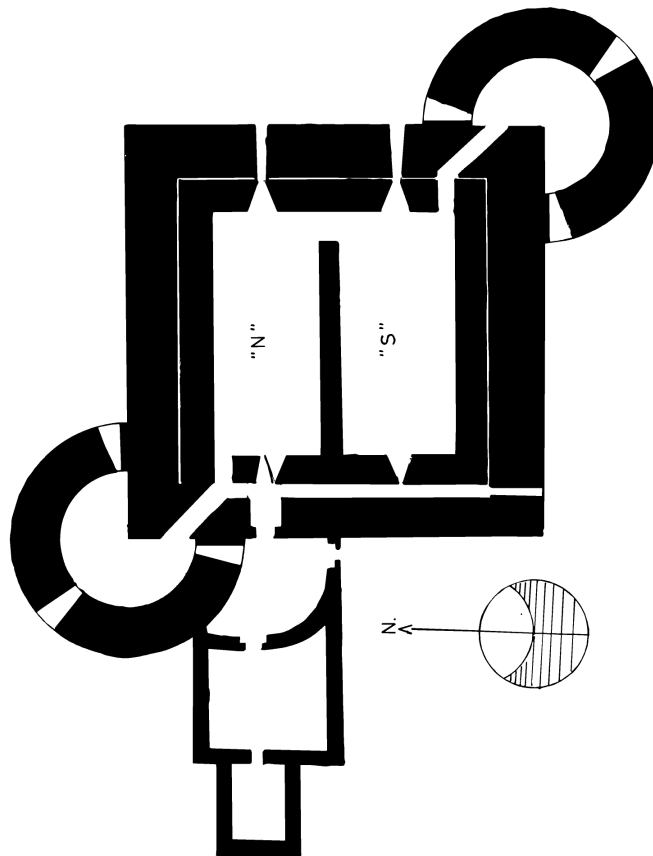


Gráfico 11: "Torre del Rei"

Planta baja, base o de cimentación en donde puede observarse la correspondiente a la primitiva Torre del Cabo de Oropesa ocupando el centro del cuadrado principal. Planta de las caponeras y del patio con el muro barbacana o "tambor" y "aljibe".

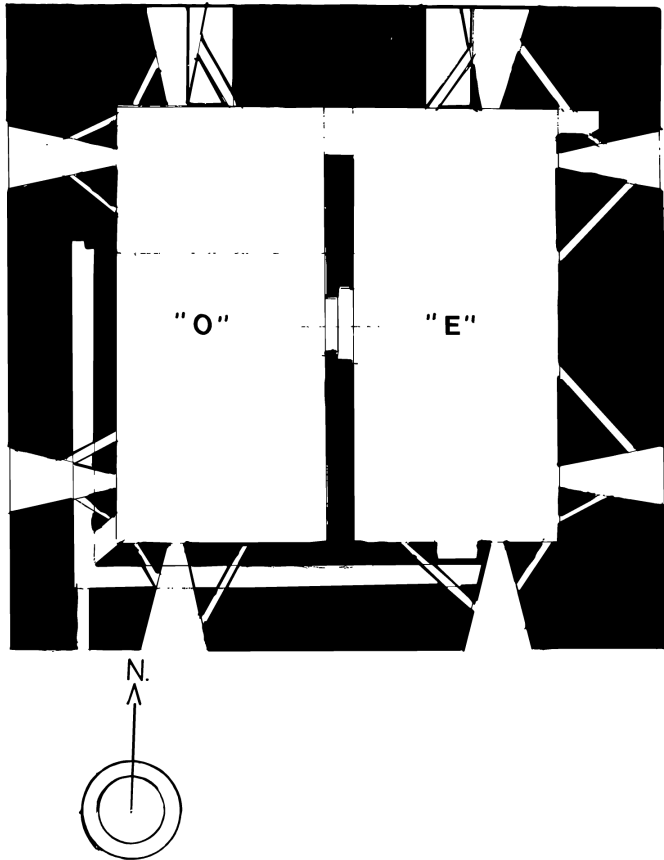


Gráfico 12: "Torre del Rei"  
Planta principal. Troneras y mirillas.

*La Torre del Rei*

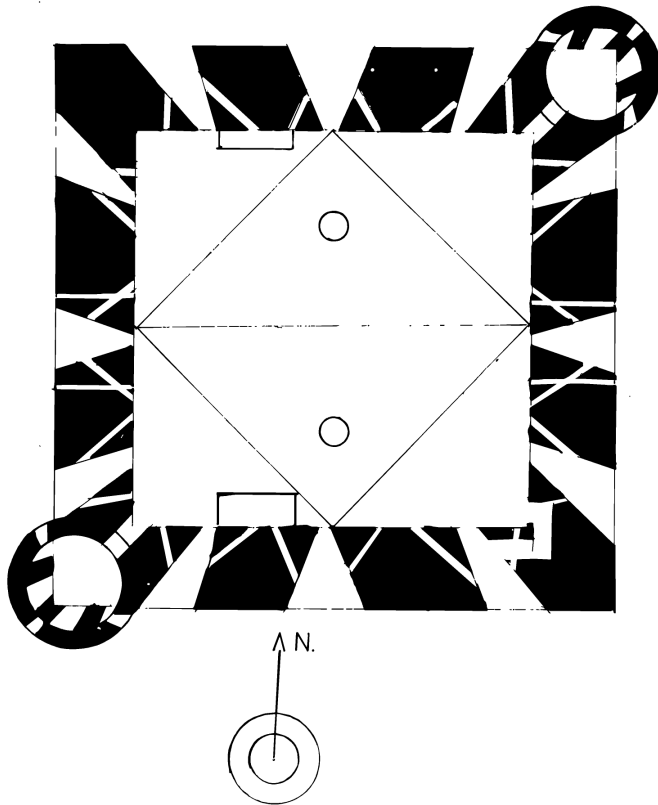


Gráfico 13: "Torre del Rei"

Planta alta con los garitones. Troneras y mirillas. Trampillas y correderas. Aljibes.

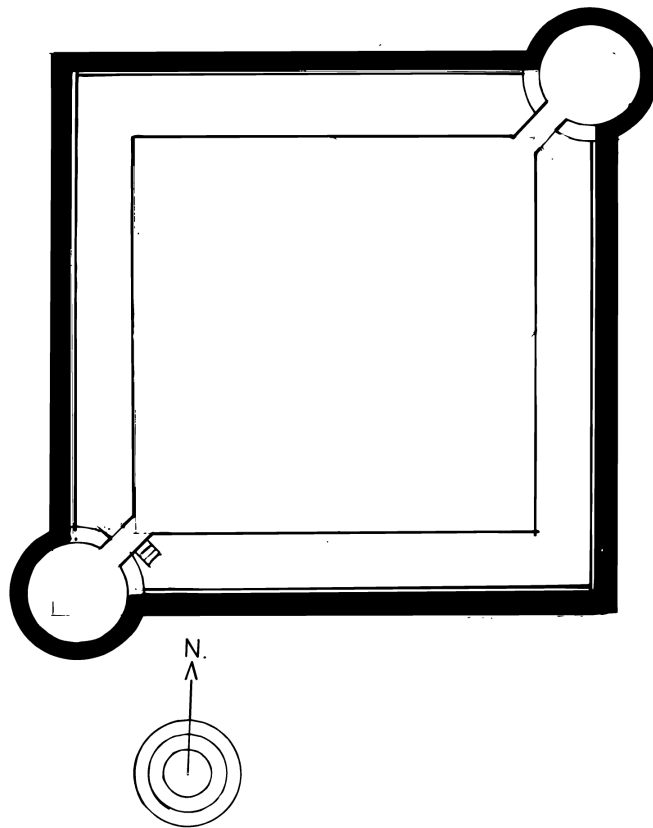


Gráfico 14: "Torre del Rei"

Planta de coronamiento con garitones y pretil sin almenas.



*La Torre del Rei*

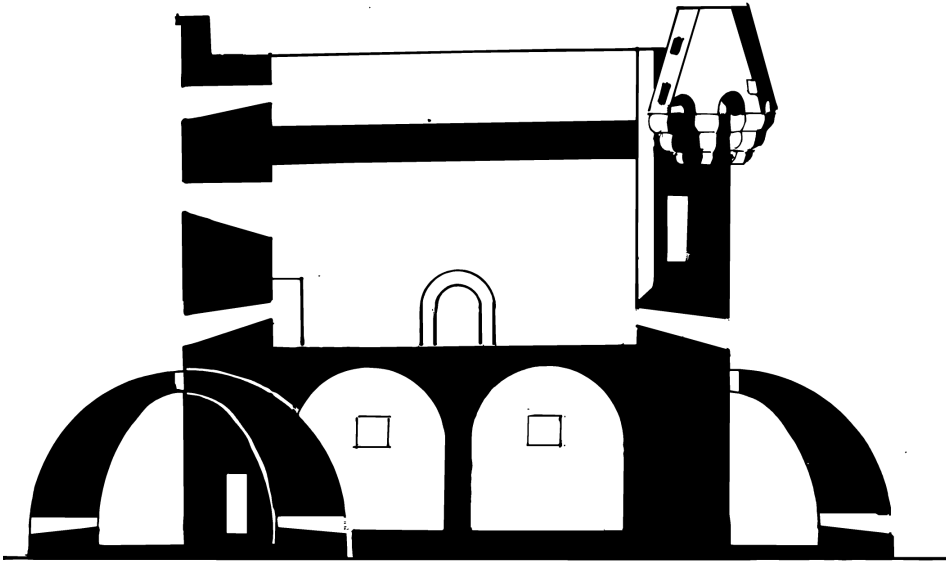


Gráfico 15: "Torre del Rei"  
Perfil general desde el O.

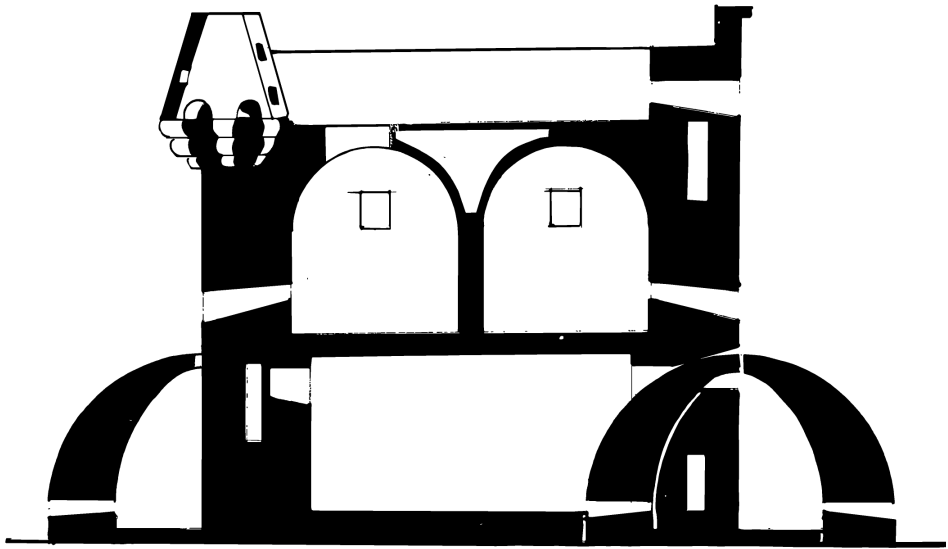


Gráfico 16: "Torre del Rei"  
Perfil general desde el E.

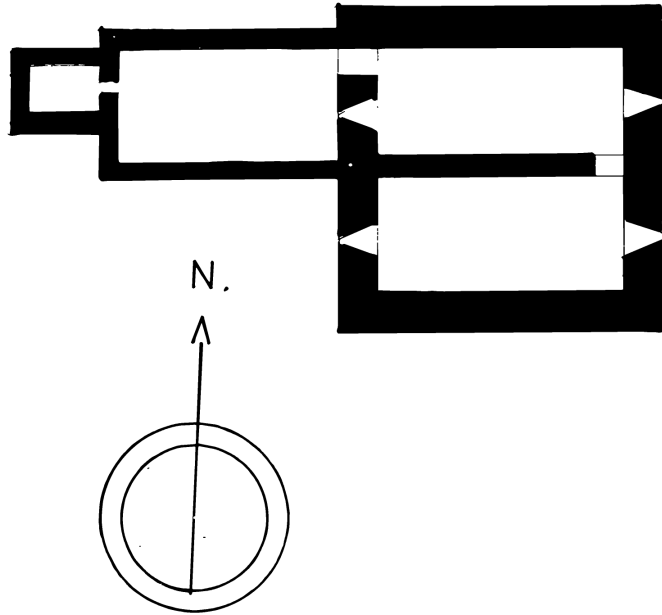


Gráfico 17: "Torre del Cabo de Oropesa"  
Planta baja a partir de 1413/1428

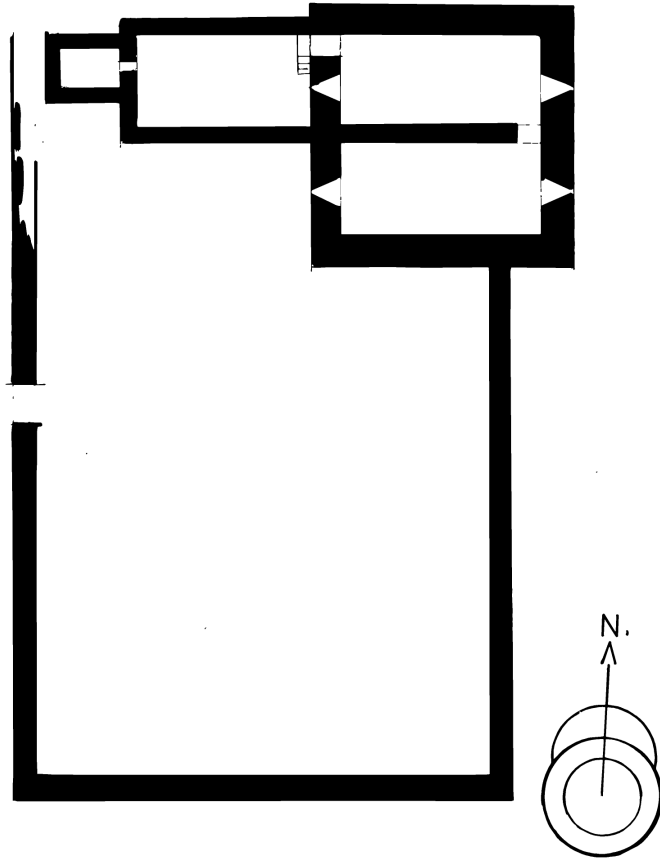


Gráfico 18: “Torre del Cabo de Oropesa”  
Planta baja con el recinto de la “fortaleza” a partir de 1499/1534

*La Torre del Rei*

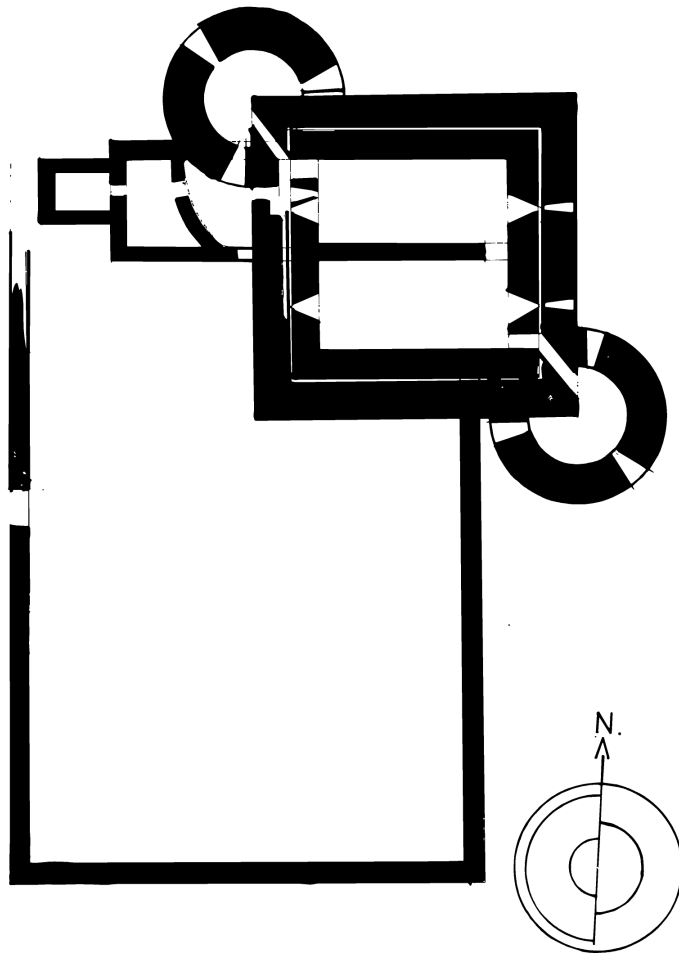


Gráfico 19: "Torre del Rei"

Planta baja con el recinto de la "fortaleza" a partir de 1534/1536

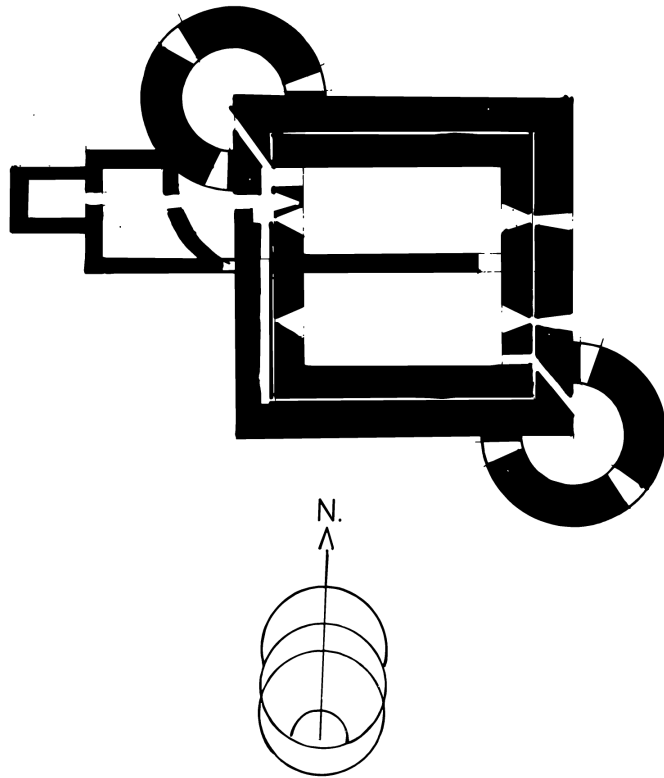


Gráfico 20: "Torre del Rei"  
Planta baja a partir de 1619/1623.

*La Torre del Rei*

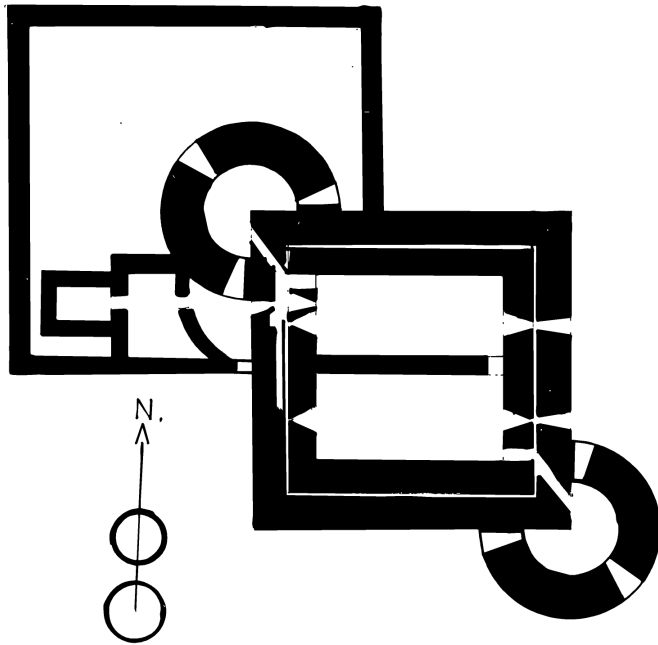


Gráfico 21: "Torre del Rei"

Planta baja cuando el ataque del general francés Louis Gabriel Souchet en 1811.

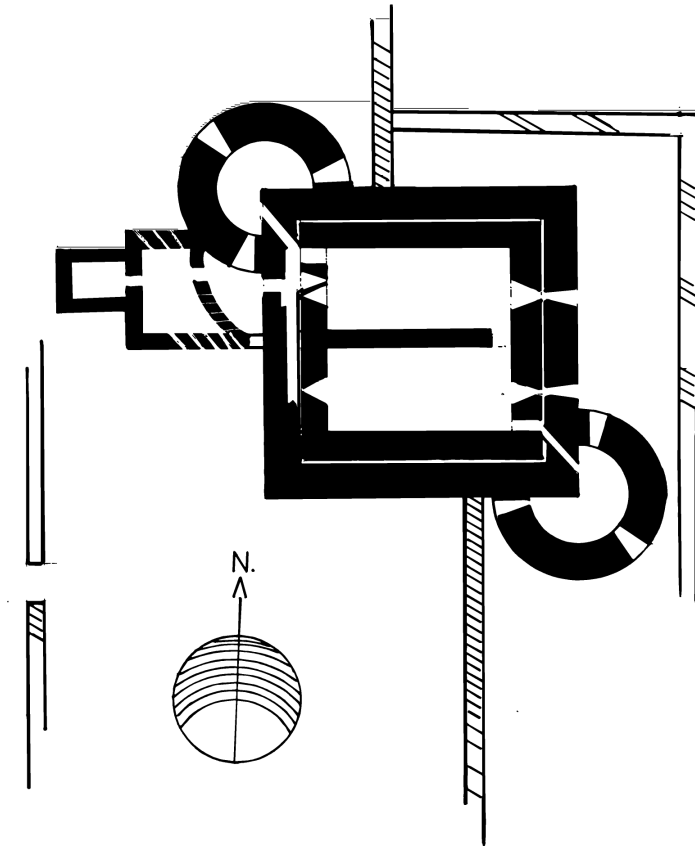


Gráfico 22: "Torre del Rei"

En la actualidad con la señalización de:

- Obra completa en buen estado
- Obra completa en estado ruinoso
- Obra apenas perceptible
- Obra totalmente desaparecida